

OWEN FERNÁNDEZ

POLÍTICA DEPORTIVA

VS. POPULISMO DEPORTIVO

Hacia una política de Estado
más allá de los gobiernos



MADRID BOGOTÁ
MÉXICO D.F. NUEVA DELHI BUENOS AIRES
LONDRES NUEVA YORK SHANGHÁI

Fernández, Owen

Política deportiva vs populismo deportivo : hacia una política de Estado más allá de los gobiernos / Owen Fernández. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : LID Editorial Argentina, 2023.
168 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-1822-24-9

1. Deportes. 2. Ciencia Política. 3. Estado Argentino. I. Título.
CDD 320.40982

© LID Editorial Empresarial SRL 2023

LID Editorial Empresarial, S.R.L.
A. Magariños Cervantes 1592 – CABA – Argentina
argentina@lidbusinessmedcom



@lideditorialarg



LID Editorial Arg



LID Editorial Argentina

ISBN 978-987-1822-24-9

Dirección general: Lía Sottanis
Dirección editorial: María Laura Caruso
Edición y corrección: MLC Servicios Editoriales
Diseño de interior y cubierta: Cecilia Ricci

Se imprimió en el mes de abril de 2023

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción total o parcial, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Editorial y patrocinadores respetan íntegramente los textos de los autores, sin que ello suponga compartir lo expresado en ellos.

Te escuchamos. Escríbenos con tus sugerencias, dudas, errores que veas o lo que quieras. Te contestaremos, seguro: argentina@lidbusinessmedia.com



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
PRIMERA SECCIÓN	
POLÍTICAS PÚBLICAS DEPORTIVAS COMPARADAS	9
1. CLARIFICACIÓN CONCEPTUAL	13
¿Qué es una Política Pública?	13
¿Qué es una Política Pública Deportiva?	14
¿Cuándo es exitosa una Política Pública Deportiva?	14
2. EN BÚSQUEDA DE UNA PPD EXITOSA	19
Criterio de selección de países	19
Noruega: el caso ejemplar	22
EE. UU. y Cuba: dos alternativas para una exitosa formación inicial.	31
Brasil: un gigante de la financiación deportiva	38
Colombia: una infraestructura deportiva campeona	40
Canadá: el país líder en inclusión	41
Chile: Políticas Deportivas de Estado y no de Gobierno	47
3. POLÍTICA PÚBLICA DEPORTIVA ARGENTINA	51
Formación inicial: la inclusión a través de la escuela y los Juegos	52
Financiación deportiva: del presupuesto a las becas	58
Infraestructura deportiva: obras, centros deportivos y clubes	68
Inclusión	74
Políticas de Estado y no de Gobierno	86
¿Tiene Argentina una PPD desarrollada?	87

SEGUNDA SECCIÓN	
PPD DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES	91
1. LABOR LEGISLATIVA EN PANDEMIA	95
Auxilio a deportistas y clubes	95
2. APORTES PARA UNA MEJOR PPD	97
Formación inicial: profesionalismo, valores y formadores	97
Financiación deportiva: reforma de la política fiscal	101
Infraestructura: beneficios fiscales y asesoría legal a los clubes	104
Inclusión social y de personas con capacidades diferentes: apoyo a las organizaciones y acompañamiento inicial	106
Inclusión de género: hacia una profesionalización real del deporte femenino	108
Políticas de Estado y no de Gobierno: preeminencia de las leyes	112
TERCERA SECCIÓN	
ENTREVISTAS: DEPORTES E HISTORIAS DE VIDA	113
CUARTA SECCIÓN	
ANEXO: POLÍTICA DEPORTIVA EN EL TERRITORIO BONAERENSE	149
CONCLUSIONES	159
REFERENCIAS	161
BIBLIOGRAFÍA ADICIONAL	165



INTRODUCCIÓN

Las cosas se pueden hacer rápido o se pueden hacer bien. Pasa en la vida, y también en el tema central del libro: la Política Pública Deportiva (PPD).

Lo rápido puede generar impacto, pero es fugaz. Así como brilla, se consume también velozmente. No cambia ni transforma las cosas. Genera un impacto fuerte, pero corto. Pienso, por ejemplo, en un caso clásico del populismo deportivo: los grandes eventos.

Son eventos que movilizan y entusiasman a la gente y a los deportistas, pero que la política (muchas veces) los organiza con otros fines. El deporte es un medio, una excusa. Sobran los ejemplos históricos, tanto locales como de otras latitudes, de líderes políticos que acudieron al deporte (y aún hoy lo hacen) para tapar desastres y horrores. Lo usaron y lo manipularon para su beneficio.

Algo similar se puede decir de los estadios faraónicos que se construyen en comunidades con necesidades básicas insatisfechas. Como en Santiago del Estero, donde el 46,5% de la población es pobre. O del hecho de regalar miles de pelotas de fútbol “para la foto” en comunidades donde no hay infraestructura básica para poder jugar al fútbol.

Los grandes eventos *per se* no están mal, pero son solo una pieza de la PPD. Así, si el interés no es la PPD sino la baja política o la politiquería (limpiar imágenes, tapar otras cosas o hacer operaciones de prensa), nada cambia. Y ese es el punto y el mensaje de fondo del libro, que se nutre de mi contacto con el mundo del deporte: la PPD tiene poder de cambiar vidas para bien. Trayectorias de vida individuales y, por carácter transitivo, de la vida en sociedad, porque puede cambiar familias, barrios, comunidades y, en última instancia, países. En clave maradoniana, los deportes no se manchan.

Políticas deportivas exitosas fomentan la integración de niños, niñas y jóvenes (en el libro analizo la *inclusión* como una de las variables), los mantiene

en las escuelas (lo que los acerca, luego, a la educación superior y mejores empleos) y los aleja de otros caminos oscuros donde se alimentan y foguean las malas costumbres.

En momentos en los que está más que claro que “repartir plata” resulta una política social miope e inconducente (no tendríamos, si no, la mitad de nuestros pibes debajo de la línea de la pobreza), es clave sumar ideas para lograr integraciones genuinas, y allí el deporte tiene algo para decir.

En el caso de los adultos, genera personas más felices y estilos de vida más sanos y menos sedentarios que, por ejemplo, reducen la incidencia de enfermedades o accidentes cardiovasculares y quitan presión sobre los sistemas de salud.

A la vez, acerca a muchos al alto rendimiento y, eventualmente, al profesionalismo en sus disciplinas, lo que les permite llegar al orgullo máximo: representar a su país en el mundo.

La “rentabilidad” de las políticas deportivas serias y consistentes (nuevamente, no las populistas) es altísima.

Eso implica, claro, hacer las cosas bien, no rápido, y darles continuidad a las cosas que son correctas más allá del color político de quien implemente la política.

Hacer las cosas bien supone, entre otras cosas, analizar qué hacen los países exitosos para construir un saber y, luego, diseñar políticas públicas. Por eso, el libro analiza los casos de Cuba, Estados Unidos, Chile, Noruega, Brasil, Colombia y Canadá.

Pude retomar algunas lecciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y acudir a lo que la Ciencia Política llama *Política Comparada*. Luego de establecer diversas variables (además de *inclusión*, ya mencionada, nos centramos en la *formación inicial*, la *financiación*, la *infraestructura* y las *políticas de Estado*), llega la etapa de comparar las políticas deportivas sobre la base de dichas variables.

Hay muchas enseñanzas allí afuera que hay que salir a buscar y, eventualmente, adaptar a Argentina. Por cierto, no todas, porque nuestro país tiene su propia idiosincrasia. Y sus propios problemas, claro. Uno, entre tantos: la presión ejercida sobre los niños y adolescentes por parte de profesores, técnicos, padres o cualquier otro adulto para lograr un resultado. Verlo en

vivo es algo muy desagradable. El sufrimiento de los niños es desolador. Y vaya si está enraizado en mucho de nosotros que Lionel Messi fue víctima de esto hace no muchos años. ¿Qué han hecho otros países para evitar eso? ¿Qué puede hacer Argentina?

Allí, identificamos el problema, analizamos qué hicieron otros países, hablamos con actores del mundo del deporte e hicimos una campaña de concientización, porque no se soluciona lo que no se habla o se invisibiliza.

También presenté un proyecto en la Cámara de Senadores de la provincia de Buenos Aires (que se aprobó por unanimidad en ambas cámaras y hoy es ley) para establecer como obligatoria la exhibición de cartelería y folletería en todas las entidades deportivas de la provincia con la finalidad de concientizar sobre la importancia de no generar presión en niños, niñas y adolescentes. Si tenemos en cuenta que son varios los casos de suicidios de jóvenes deportistas, la competencia desmedida y la presión excesiva constituyen problemas a abordar lo más rápido posible.

A futuro, propongo la creación de la figura de “formador”, como ocurre en Noruega. De este país viene Erling Haaland, uno de los mejores jugadores de fútbol del mundo, que aún hoy expresa que “se divierte” en la cancha.

El “formador” sería alguien capaz de acompañar al niño o adolescente en el proceso de formación, para brindarle herramientas técnicas y también apoyo en muchas cuestiones extradeportivas.

En el libro también comento ejes de mi propuesta en otras variables claves de la política deportiva, como la financiación, infraestructura o inclusión. Creo que la política debe decir lo que está mal y criticar, pero también señalar qué hay que hacer y explicar cómo planea hacerlo. Eso es seriedad.

Seriedad como la que faltó cuando llegó la pandemia. En ese momento, el Gobierno tuvo un severo error de diagnóstico y vio al deporte en general como un enemigo, y no como un aliado. Puso todos los deportes en la misma bolsa y no supo distinguir entre aquellos de contacto o grupales con otros, como el remo, que pueden practicarse individualmente y sin riesgos epidemiológicos. Eso derivó en una de las imágenes más patéticas y tristes de aquel 2020: cuando impidieron que el medallista olímpico Ariel Suárez, vecino de San Fernando, remara solo en el río Reconquista.

Cuando propusimos reconocer a Ariel en el Senado de Buenos Aires, el Frente de Todos se opuso porque era “anti-cuarentena”. Se politizó innecesariamente una distinción y se volvió a penalizar —otra vez— el esfuerzo de Ariel.

Quizás lo que más me gustó del libro fueron las 4 entrevistas en profundidad que hicimos junto con mi equipo a grandes deportistas (entre ellos, Ariel). Ese insumo real, directo, desde el territorio, son testimonios vivos del “sí, se puede”. Fue un influjo de esperanza.

Ariel nos contó que, a fuerza de remadas, pudo “salir de la villa”; Emanuel “Sucha” Ruiz nos habló de la importancia de los formadores en sentido amplio; el golfista Mariano Tubio nos enseñó que cualquiera pueda hacer deporte y solo hace falta voluntad, y Bárbara Pichot nos mostró que hay barreras de género, pero que se pueden tacklear.

También fueron claves para que me cuenten, de primera mano, qué cosas traban y complican las carreras deportivas. Porque el Estado tiene que estar presente ahí, facilitando las cosas y ayudando a dar esos primeros pasos, que son los que más cuestan. No solo cuando el deportista alcanza un lugar de privilegio y la foto “garpa”.

En una Argentina agrietada, la política deportiva ofrece un espacio de continuidad de políticas, porque lo que importa no es quién tiene la idea o se lleva el mérito político, sino que las políticas que funcionan sigan y se vayan mejorando. Para que eso ocurra, es fundamental que la política surja del debate entre las fuerzas políticas y se plasme en leyes.

Este es mi aporte inicial a la causa. Soy deportista, soy dirigente político y estoy convencido de que la política deportiva es y será parte de la solución de los problemas de nuestra querida provincia y de toda Argentina.

Owen Fernández

PRIMERA SECCIÓN

**POLÍTICAS PÚBLICAS
DEPORTIVAS
COMPARADAS**



La primera sección de este libro está, por aspectos exclusivamente organizacionales, dividida en dos capítulos.

En el primero, titulado “Clarificación Conceptual”, se pretende explicar el significado de los conceptos claves de la investigación: “Política Pública”, “Política Pública Deportiva” y “Política Pública Deportiva Exitosa”. Con este objetivo, mediante tres apartados, se contestarán las preguntas: ¿Qué es una Política Pública?, ¿Qué es una Política Pública Deportiva? y ¿Cuándo es exitosa una Política Pública Deportiva?

El segundo capítulo, titulado “En búsqueda de una PPD exitosa”, consta de dos apartados. En el primero de ellos se describe el criterio utilizado para la selección de los países que luego serán analizados.

En el segundo, se desarrollan las variables destacadas de la Política Pública Deportiva (en adelante, PPD) de cinco países, mediante el análisis de distintas políticas y sus resultados. Así, el objetivo final es que la investigación sirva como un aporte teórico para quienes busquen elaborar una PPD exitosa. Asimismo, esta primera sección constituye la fuente de la cual nos nutrimos para desarrollar la siguiente sección: Política Pública Deportiva en la Provincia de Buenos Aires.